

2 ANÁLISIS DE RESULTADOS

2.1 POBLACIÓN

El análisis de la estructura y evolución de la población en Asturias durante los últimos años es un elemento esencial para comprender los resultados sobre valor añadido y renta obtenidos en este estudio. Esta relevancia se deriva de la utilización de las cifras de población municipal como elemento relativizador de las magnitudes económicas –que suelen expresarse en euros por habitante- para permitir las comparaciones temporales y territoriales, lo que provoca que las diferencias, en ocasiones significativas, en los niveles de producción y renta de los diferentes municipios, o bien la evolución de una determinada variable *per cápita* a lo largo del tiempo, estén más afectadas por los cambios en la base poblacional que por el valor de la propia variable analizada.

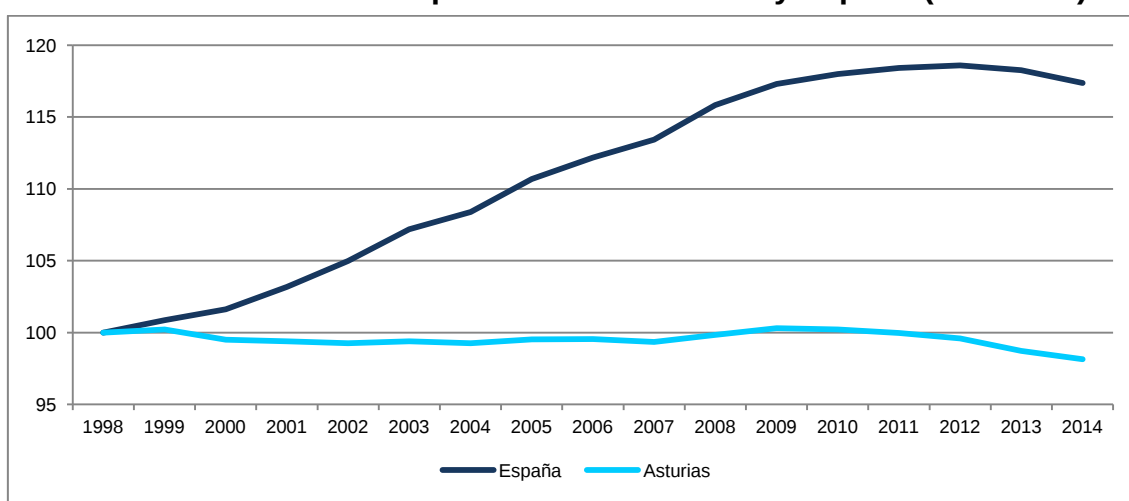
A su vez, ninguna de las variables económicas –la producción, el valor añadido, la remuneración de asalariados o la renta, por ejemplo- puede tener un comportamiento completamente desligado de esa base poblacional y, especialmente, de la estructura por edades de la misma, que condiciona la disponibilidad de efectivos laborales para la actividad productiva, por un lado, y predetermina la participación de los diferentes recursos –salarios, pensiones, prestaciones por desempleo, etc.- en la formación de la renta municipal.

Los fuertes cambios que han experimentado algunas variables económicas durante el periodo 2010-2012, que es objeto de análisis en esta edición de LARMA, se han producido de forma paralela a cambios en el volumen, en la distribución territorial o en la estructura por edades de la población, pero ambos procesos no se han dado a ritmos necesariamente acompasados, lo que provoca que algunos de los elementos más relevantes de la distribución de la renta que se analizarán en este texto deban ser explicados por la confluencia de ambos tipos de cambios: las variaciones de las magnitudes económicas, fuertemente afectadas por la adversa coyuntura económica atravesada, y las transformaciones de la base poblacional, inscritas en un proceso de largo recorrido que se traduce en el estancamiento de las cifras globales, el envejecimiento progresivo de la población y su concentración territorial.

Comenzando por la primera de estas características, la población residente en Asturias se ha mantenido prácticamente constante a lo largo del último decenio y medio, dibujando una evolución, como muestra el Gráfico 2.1, muy diferente a la experimentada en el conjunto de España, donde el crecimiento acumulado desde 1998 rozó el 20%.

A pesar de este diferente comportamiento, el año 2012 se presenta en ambos casos como un momento de ruptura, que abrirá paso a una paulatina reducción de la población en los años inmediatamente siguientes (2013 y 2014), ligeramente anticipada en el caso de Asturias.

Gráfico 2.1. Evolución de la población en Asturias y España (1998=100)



Fuente: Revisiones del padrón municipal a 1 de enero.

Esta evolución tiene un efecto claro en las cifras de referencia adoptadas para las estimaciones de la presente edición de LARMA que, como se observa en el Cuadro 2.1, recogen una caída del 0,9% en el conjunto de la población asturiana, que se sitúa en 1.072.763 habitantes.¹

Para este mismo periodo de tiempo, la variación en el conjunto nacional ha sido positiva, pero limitada a un 0,2%, muy por debajo de las tasas de crecimiento experimentadas a lo largo de los años anteriores, evidenciando el mencionado cambio de tendencia que se produce en este período.

¹ A lo largo de este estudio la población se ha calculado como la media aritmética de los datos correspondientes a la revisión padronal a uno de enero del año de referencia y del siguiente (2012 y 2013), con el fin de obtener una aproximación a la población media del año que se estudia, que es la cifra de referencia según el Sistema Europeo de Cuentas y la base para la estimación de magnitudes económicas. Para garantizar la coherencia de toda la información expuesta, el cálculo se ha hecho distinguiendo sexo, edad (año a año) y municipio.

El estudio de estos datos, en cualquier caso, pone en evidencia el peor comportamiento relativo de las cifras de población en Asturias, incluso cuando las nacionales han interrumpido el imparable crecimiento de la primera década del siglo XXI. Este comportamiento diferencial, mantenido tanto en el período de expansión como en el de estancamiento de la población española, está en parte determinado por la propia estructura de la población asturiana, que limita las posibilidades de crecimiento vegetativo a partir de una menor presencia de población en edades intermedias y, más concretamente, ante la escasez relativa de mujeres en los tramos de edad en los que se concentra la maternidad.

Cuadro 2.1. Distribución de la población asturiana según sexo

	2010	2012	Variación 2010-2012	
			Número	%
Total	1.082.914	1.072.763	-10.152	-0,94
Hombres	519.487	513.883	-5.604	-1,08
Mujeres	563.428	558.880	-4.548	-0,81

Fuente: elaboración propia a partir de las revisiones del padrón municipal.

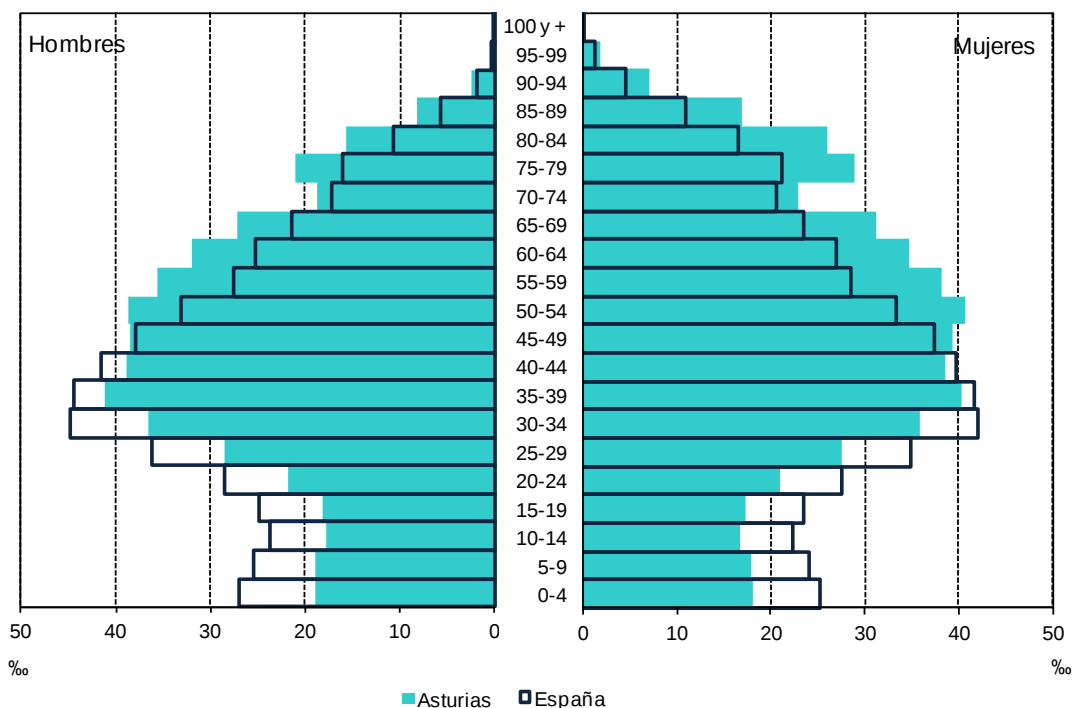
En términos generales, las diferencias en la estructura de la población en Asturias y España se ponen de manifiesto en el Gráfico 2.2, que recoge las pirámides de población de ambos territorios en tramos quinquenales. A pesar de que algunas características están compartidas por ambas representaciones –como el ensanchamiento en los estratos centrales y el significativo estrechamiento en la base–, la pirámide poblacional de Asturias describe una estructura relativamente más envejecida, con una proporción mayor de población a partir de los 45 años e inferior en los estratos por debajo de esa edad.²

Esta estructura, como se señalaba anteriormente, influye decisivamente en la evolución de la población asturiana a través del saldo vegetativo, tanto por el lado de las defunciones como por el de los nacimientos, como se deduce de los *Indicadores demográficos básicos*, publicados por el INE y por SADEI. Sobre el primer aspecto, la existencia de contingentes más numerosos de población en

² Como consecuencia, la edad media en Asturias es cinco años superior a la de España: 46,0 frente a 40,8.

los estratos superiores provoca una mayor tasa de mortalidad, que asciende a 12,3 defunciones por cada mil habitantes en Asturias, frente a 8,6 en España; en cuanto al segundo indicador, la presencia de un volumen menor de mujeres en edades fértiles contribuye a reducir la tasa bruta de natalidad, de forma que los 7,1 nacidos por mil habitantes en Asturias contrastan con los 9,7 de España.

Gráfico 2.2. Población por edad y sexo en Asturias y España, 2012



Fuente: elaboración propia a partir de las revisiones del padrón municipal.

Sobre este último aspecto es necesario señalar, no obstante, que la estructura poblacional no es el único condicionante de la menor tasa de natalidad de Asturias, ya que la *tasa global de fecundidad* –calculada como el número de nacimientos sobre la población de mujeres de 15 a 49 años- es, en el año de referencia, casi ocho puntos inferior en Asturias (32,4 nacidos por cada mil mujeres frente a 40,2 en España). Es decir, las reducidas tasas de natalidad de la región están comprometidas por una estructura poblacional envejecida, pero también por una menor fecundidad atribuible a otros factores sociales.

La conjunción de todos estos factores genera un saldo vegetativo negativo de 5,2 personas por cada mil habitantes en el año 2012, que contrasta con la tasa de crecimiento de 1,1 de España.

Los movimientos vegetativos, por lo tanto, trasladan un comportamiento fuertemente negativo a la variación de la población en el año 2012, pero no constituyen el único componente que lo hace, ya que los movimientos migratorios también se han alejado del saldo positivo que habían presentado en años anteriores. En concreto, el saldo migratorio en Asturias en 2012, según los datos de la *Estadística de migraciones* del INE, muestra una reducción de 0,9 personas por cada mil habitantes, aunque en este caso la variación ha sido más suave que en el conjunto nacional, donde se eleva hasta 3,0 personas por cada mil habitantes.

La variación de la población experimentada en el periodo 2010-2012 tiene una influencia directa en las estimaciones de la renta que se llevan a cabo en LARMA y la estructura de la población contribuye a explicar parte de la composición de esta renta, en especial en la distinción entre rentas activas y pasivas o, más concretamente, entre rentas derivadas de la intervención de los hogares en el mercado de trabajo y aquellas derivadas de prestaciones sociales en efectivo. En este sentido, la distribución de la renta a nivel municipal no puede obviar las diferencias en la estructura de la población de los concejos asturianos y la polarización territorial de los procesos de envejecimiento y despoblamiento.

Cuadro 2.2. Población y densidad de población de los concejos más poblados

	Habitantes			Densidad de población (hab/km ²)
	Número	%	% acumulado	
Total	1.072.763	100,00		101,17
Gijón	276.504	25,77	25,77	1.522,60
Oviedo	225.531	21,02	46,80	1.208,31
Avilés	82.838	7,72	54,52	3.089,80
Siero	52.265	4,87	59,39	247,00
Langreo	43.359	4,04	63,43	525,81
Mieres	42.076	3,92	67,36	288,13
Resto de Asturias	350.192	32,64	100,00	35,85

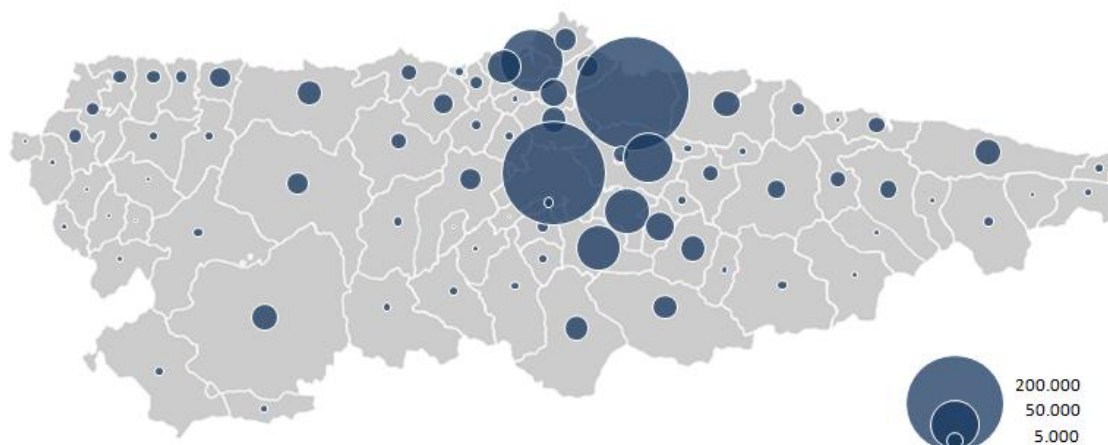
Fuente: elaboración propia a partir de las revisiones del padrón municipal.

Antes de analizar la dinámica poblacional de los municipios asturianos entre 2010 y 2012, es obligado señalar la concentración espacial de la población como una de las características demográficas más significativas de Asturias. Un primer acercamiento a esta cuestión se puede observar en el Cuadro 2.2,

en el que figura la población calculada para LARMA 2012 en los seis municipios más poblados de Asturias; la suma de ellos asciende a 722.571 habitantes, lo que representa más de dos terceras partes de la población regional, concentradas en algo menos del 8% de la superficie.

Esta concentración de la población queda patente en el Mapa 2.1, que muestra el peso del centro de la región y la existencia de amplias áreas de despoblamiento, especialmente en las zonas interiores de las alas.

Mapa 2.1. Distribución de la población



Fuente: elaboración propia a partir de las revisiones del padrón municipal.

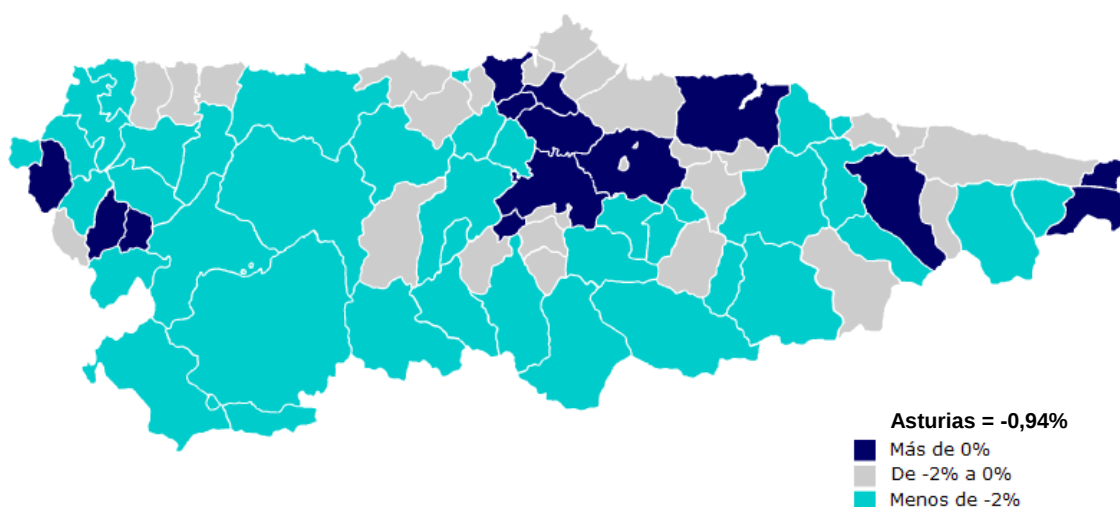
Este patrón de poblamiento no presenta grandes novedades con respecto al descrito en otras ediciones de esta misma publicación, algunas de ellas ya lejanas en el tiempo, pero mantiene su relevancia no solo por ser fundamental para la comprensión de los patrones de reparto de la actividad productiva y la renta en la región, sino también por tratarse de un fenómeno autoalimentado, en el que el drenaje de población de la mayor parte de los municipios más alejados del centro contrasta con el crecimiento del área central.

Este proceso se pone de relevancia en el Mapa 2.2, que muestra el amplio conjunto de concejos que han perdido población entre los años 2010 y 2012 y, de forma significativa, el elevado número en el que la pérdida ha superado el 2% entre estos dos años. Se incluyen entre ellos prácticamente todo el área suroccidental de la región, los municipios limítrofes con Castilla y León también en el centro y oriente e incluso algunos de los concejos del centro, entre los que destacan los más poblados de las cuencas mineras.

Frente a ellos, el núcleo industrial y de servicios mantiene los niveles de población, con variaciones leves en Oviedo y Gijón (0,1% y -0,3%,

respectivamente) y crecimientos algo más fuertes en Siero (0,7%) y Llanera (1,3%), que marca el aumento más significativo entre los municipios más poblados (ya que los crecimientos porcentualmente más fuertes se dan en concejos con muy poca población, como Illas, San Martín de Oscos o Santo Adriano). Además, el área oriental también muestra síntomas de un mejor comportamiento ante la caída de población en Asturias en aquellos municipios en los que tradicionalmente se han concentrado las viviendas secundarias y que, desde hace algunos años, se han visto beneficiados por la mejora del eje cantábrico de comunicación.

Mapa 2.2. Variación porcentual de la población, 2010-2012



Fuente: elaboración propia a partir de las revisiones del padrón municipal.

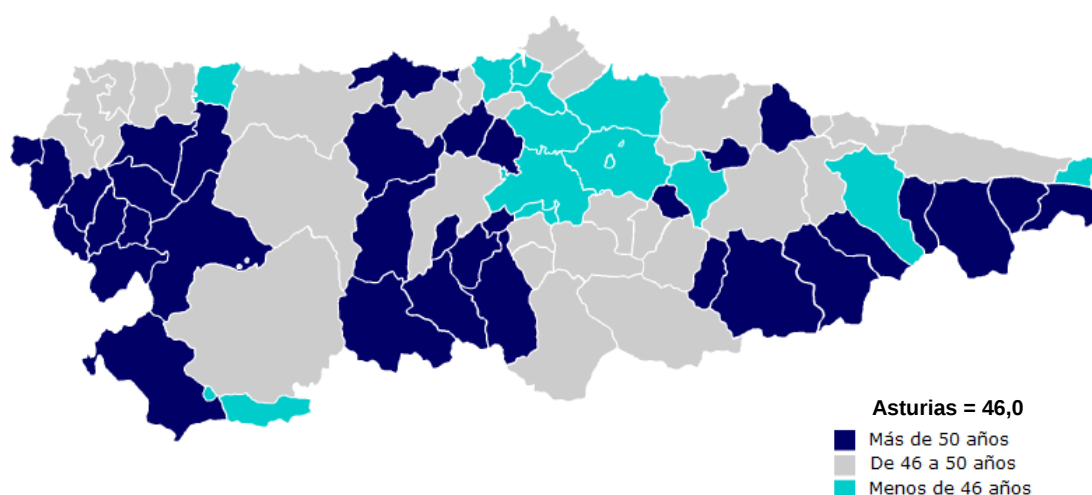
Entre los municipios que más población pierden se encuentran, como se ha señalado, la mayor parte de los situados en el extremo suroccidental de Asturias, que prolongan el proceso de despoblamiento iniciado hace años. A estos se unen los municipios de tradición minera de las comarcas del Caudal y el Nalón que, a pesar de contar con una situación geográfica cercana al centro de la región y de la mejora de las comunicaciones, se han mostrado incapaces de detener la salida de población hacia otros municipios.

Un elemento explicativo de la pérdida de población en estos concejos, especialmente en los que se encuadran en el primer grupo, es el envejecimiento relativo de su estructura poblacional, que determina elevadas tasas de mortalidad y reducidas de natalidad. El Mapa 2.3 es ilustrativo de esta situación: prácticamente la mitad de los municipios de la región (36, en

concreto) tiene una edad media superior a los 50 años, al menos cinco más que la media de Asturias (46,0) y casi diez más que la media nacional (40,8).

En el lado contrario, los concejos del centro de la región con mayor concentración de población, excluidas las cuencas mineras, marcan los niveles más bajos de edad media, encabezados por Llanera y Noreña, ambos por debajo de los 43 años, Siero, Corvera de Asturias y Oviedo, hasta el límite de los 44 años. En cualquier caso, en ninguno de estos concejos la edad media se sitúa por debajo de la española.

Mapa 2.3. Edad media de la población, 2012



Fuente: elaboración propia a partir de las revisiones del padrón municipal.

El mapa representativo del envejecimiento municipal presenta razonables coincidencias, como era previsible, con el que recoge la variación poblacional en los dos últimos años, reflejo del impacto ya aludido que tiene la estructura poblacional sobre el saldo vegetativo y este sobre la evolución de la población.

Más allá de constatar esta relación, la plasmación gráfica de las áreas más envejecidas de la región aporta indicios de las futuras variaciones de población de los distintos municipios y auguran la continuación del proceso de despoblamiento de amplias zonas del territorio regional.

2.2 POBLACIÓN EN EDAD DE TRABAJAR Y POBLACIÓN ACTIVA

La estructura de la población tiene una importante incidencia en las estimaciones de la renta municipal, ya que afecta al origen de las rentas percibidas en un municipio determinado. En aquellos concejos con una elevada

proporción de personas mayores de 65 años la renta procedente de pensiones de jubilación, de prestaciones no contributivas o las rentas en especie vinculadas a servicios sociales y sanidad tendrán una mayor importancia relativa, mientras que los municipios más jóvenes hallarán en el mercado laboral la principal fuente de su renta en efectivo. En este sentido, el análisis de la composición por grupos de edad de la población municipal que se ha realizado en el apartado anterior reviste una especial importancia, ya que permite cuantificar el volumen de efectivos disponibles a priori para su participación en los procesos productivos.

Junto con el estudio de la población en edad de trabajar, entendida de forma teórica como el conjunto de población entre 16 y 64 años, una variable fundamental en el mercado de trabajo es la población activa de forma efectiva, conformada por la suma de personas que está trabajando (población ocupada) y por las que están buscando empleo (población parada).

El Cuadro 2.3 recoge estas magnitudes para Asturias en los años 2010 y 2012: en este último año la población en edad de trabajar ascendía a 704.053 personas, mientras que la población activa alcanzaba los 488.576 efectivos. La relación entre ambas cantidades arroja una tasa de actividad del 69,4%, casi dos puntos superior a la del año 2010, aunque este avance se produce, sobre todo, por el retroceso de la población entre 16 y 64 años, que ha perdido 17.011 efectivos.

Cuadro 2.3. Población entre 16 y 64 años y población activa en Asturias, 2008-2010

	2010	2012	Variación 2010-2012	
			Número	%
Población entre 16 y 64 años	721.063	704.053	-17.011	-2,36
Población activa	487.304	488.576	1.272	0,26
Tasa de actividad	67,6	69,4		

Fuente: SADEI. Elaboración propia.

Esta caída encuentra una parte de su explicación en la propia estructura de la pirámide poblacional de Asturias, analizada en el apartado anterior, ya que existe una diferencia de unos tres mil efectivos entre los grupos que salen y se incorporan a este estrato de edades cada año. No obstante, la pérdida experimentada en 2012 con respecto a 2010 duplica la variación esperada, de unos seis mil efectivos en los dos años, lo que apunta al impacto de los movimientos migratorios sobre este colectivo.

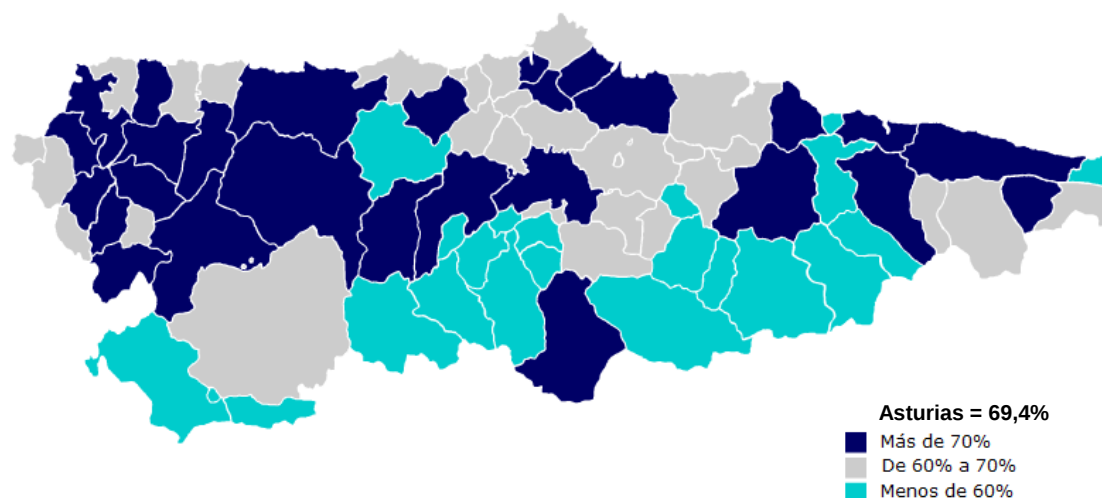
Como se ha señalado, la caída de la población en edad de trabajar no se ha reflejado en una minoración de la población activa que, por el contrario, ha constatado un avance de 1.272 efectivos, un 0,26%, con respecto al año 2010. No obstante, este incremento se inscribe en una tendencia bajista cuyos máximos se registraron a mediados de la década pasada, con crecimientos bienales de más de 10.000 efectivos.

El incremento de la tasa de actividad que refleja el cuadro anterior no ha servido, sin embargo, para recortar la distancia de unos seis puntos que la separa de la tasa nacional, situada en el 75,3%, según los datos de la Encuesta de Población Activa del INE (en esta encuesta, la tasa de actividad para Asturias se estima en el 69,5%, prácticamente idéntica a la obtenida en LARMA). Esta fuente también pone de manifiesto la brecha de género que existe en esta variable, que supera los 10 puntos en Asturias (74,8% entre los hombres y 64,2% entre las mujeres), aunque es aún mayor, casi 12 puntos, en el caso de España.

Las diferencias en las tasas de actividad son también significativas territorialmente como muestra el Mapa 2.4. El proceso de pérdida de población que sufren los municipios rurales del occidente de la región determina que, de forma paradójica, estos concejos encabezan las tasas de actividad, con niveles incluso por encima del 85% en Allande (90,3%) y Villanueva de Oscos (85,1%), pero igualmente elevados en otros como Villayón, Belmonte de Miranda, San Martín de Oscos, Tineo, Boal o Grandas de Salime. En estas áreas la población en edad de trabajar es especialmente reducida y parece existir una disyuntiva entre la dedicación a las actividades agrarias y la emigración.

Otras dos zonas presentan elevados niveles de actividad: la primera de ellas se sitúa en torno al núcleo industrial conformado por el eje Avilés-Gijón, e incluye a los concejos de Carreño y Corvera de Asturias. La segunda zona se sitúa en el oriente, abarcando parte de los concejos en los que está más asentada la actividad turística, como Llanes, Ribadesella y Cangas de Onís.

El caso contrario lo constituyen los municipios montañosos del interior de la región, encabezados por Yernes y Tameza y Caso, donde la tasa de actividad no alcanza el 40%, y seguidos por Quirós, Sobrescobio, Santo Adriano y Teverga que, junto con Degaña y Salas, fuera de este ámbito territorial, constituyen el grupo de concejos con una tasa de actividad inferior al 50%.

Mapa 2.4. Tasa de actividad 2012

Fuente: SADEI. Elaboración propia.

2.3 POBLACIÓN OCUPADA Y POBLACIÓN EN PARO

La crisis económica iniciada a finales de la década anterior se extendió a lo largo del periodo estudiado, dejando una profunda huella en el mercado de trabajo que ha tenido su expresión más clara en la evolución de la población ocupada y parada. En ambos casos, como se muestra en el Cuadro 2.4, se ha producido una variación de más de 20.000 personas, lo que significa una caída superior al 5% en la población ocupada y un aumento del 28% en la población parada. Como consecuencia, la población ocupada en 2012 quedó reducida a 384.789 efectivos y la parada a 103.787, escalando la tasa de paro hasta el 21,2% de la población activa.

Cuadro 2.4. Población ocupada y parada en Asturias, 2008-2010

	2010	2012	Variación 2010-2012	
			Número	%
Población ocupada	406.105	384.789	-21.316	-5,25
Tasa bruta de ocupación	56,3	54,7	-	-1,6 ⁽¹⁾
Población en paro	81.199	103.787	22.588	27,82
Tasa de paro	16,7	21,2	-	4,5 ⁽¹⁾

⁽¹⁾ Diferencia simple

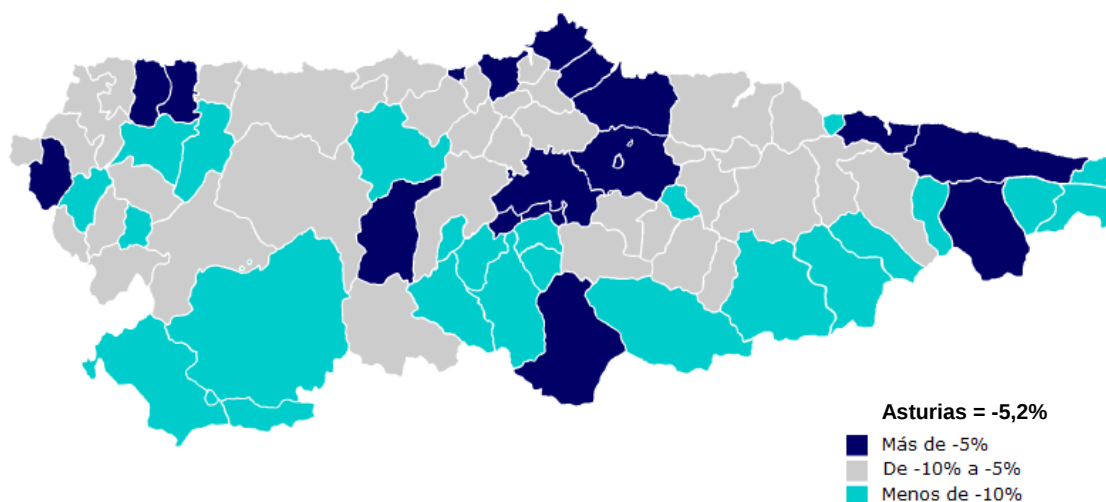
Fuente: SADEI. Elaboración propia.

Como consecuencia, la tasa bruta de ocupación (el número de ocupados entre la población en edad de trabajar) descendió hasta el 54,7%, perdiendo más de un punto y medio con respecto a 2010.

La distribución municipal de este indicador presenta una fuerte correlación con la de la tasa de actividad, representada en el anterior Mapa 2.4, con la presencia de las dos áreas destacadas en las alas de la región –el occidente agrícola y el oriente vinculado a servicios turísticos- y una tercera en el centro de Asturias que, en el caso de la tasa de ocupación, aparece debilitada por la ausencia entre los primeros puestos de una parte de los municipios de base industrial, como Gijón o Corvera de Asturias.

A pesar de que las tasas de actividad y ocupación equiparen estas tres zonas, el origen de su situación es completamente diferente y ello se refleja en su evolución. El Mapa 2.5 recoge el cambio que ha experimentado el número de ocupados entre los años 2010 y 2012 y una de las primeras características que pone en evidencia es la presencia de dos de los núcleos citados –el central y el oriental- y la ausencia del tercero –el occidental- entre las áreas con mejor comportamiento.

Mapa 2.5. Variación del número de ocupados, 2010-2012



Fuente: SADEI. Elaboración propia.

Cabe señalar, como paso previo, que este buen comportamiento no implica la existencia de tasas positivas de crecimiento: en un clima de fuerte recesión, apenas tres municipios –Ribera de Arriba, Taramundi y Coaña- han registrado crecimientos en el número de ocupados y, de ellos, los de los dos últimos son prácticamente anecdóticos. El *buen comportamiento*, por lo tanto, se ha establecido a partir de una caída inferior al 5% en los dos años estudiados, lo que supone mejorar la media regional, situada en un 5,2%. Aparecen en este grupo, además de algunos concejos de forma aislada, las dos zonas citadas,

asociadas a un cierto dinamismo económico, basado en los sectores industrial y de servicios, y a la capacidad de atracción de población relativamente joven.

La ausencia de los municipios occidentales entre los primeros puestos se explica por la pérdida de población en edad laboral, ya comentada, y por las elevadas tasas brutas de ocupación de partida, que dejan un estrecho margen de mejora, insuficiente para contrarrestar el efecto de la pérdida de población. De hecho, y a pesar de esta evolución, los municipios del occidente siguen siendo los que presentan mayores tasas de ocupación, encabezados por Allande, Belmonte de Miranda, San Martín de Oscos, Villayón y Villanueva de Oscos, en los que los ocupados superan los dos tercios de la población entre 16 y 64 años.

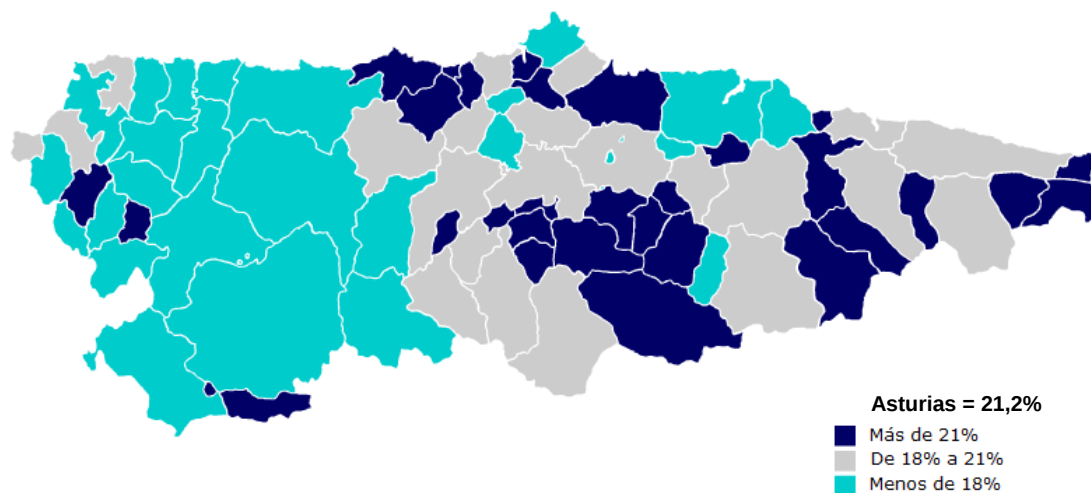
El caso contrario lo ejemplifican los municipios limítrofes con León, que conforman una cadena en la que, prácticamente sin interrupción, las caídas de la población ocupada se sitúan por encima del 10%.

La evolución de la ocupación durante estos dos años denota la profundidad de la crisis que ha atravesado la economía asturiana desde finales de la década anterior, pero los efectos de la misma son aún más evidentes cuando se toma el desempleo como variable de análisis. Como se señalaba con anterioridad, la tasa de paro regional ha crecido más de cuatro puntos entre 2010 y 2012, hasta situarse en el 21,2% de la población activa, aunque de nuevo en este caso se detectan importantes diferencias entre los municipios asturianos, que definen áreas con estructuras similares entre las que la intensidad de este problema es diferente.

El Mapa 2.6 muestra esta dispersión en la tasa de paro municipal. Por una parte, las tasas más bajas se localizan fundamentalmente en los concejos del occidente de la región, coincidiendo en parte con aquellos que presentaban también mayores tasas de actividad. Se trata, como se ha señalado, de municipios rurales envejecidos que soportan una fuerte pérdida de población, en los que la movilidad hacia otros concejos o regiones aparece como una alternativa prioritaria para las personas en edad de trabajar. Esto determina que el peso de este tramo de edades sobre la población total sea relativamente reducido pero, por el contrario, presenten una elevada participación en el mercado de trabajo, con altas cifras de actividad y ocupación que definen bajos niveles de paro, aunque estos probablemente se compensan con una mayor presencia de subempleo agrario.

El caso contrario es el que ejemplifican los municipios de las cuencas mineras, en los que las tasas de desempleo superan el 25%. San Martín del Rey Aurelio encabeza esta lista con un 29,1%, pero también están en ella otros concejos como Langreo, Mieres, Aller, Riosa o Laviana.

Mapa 2.6. Tasa de paro, 2012



Fuente: SADEI. Elaboración propia.

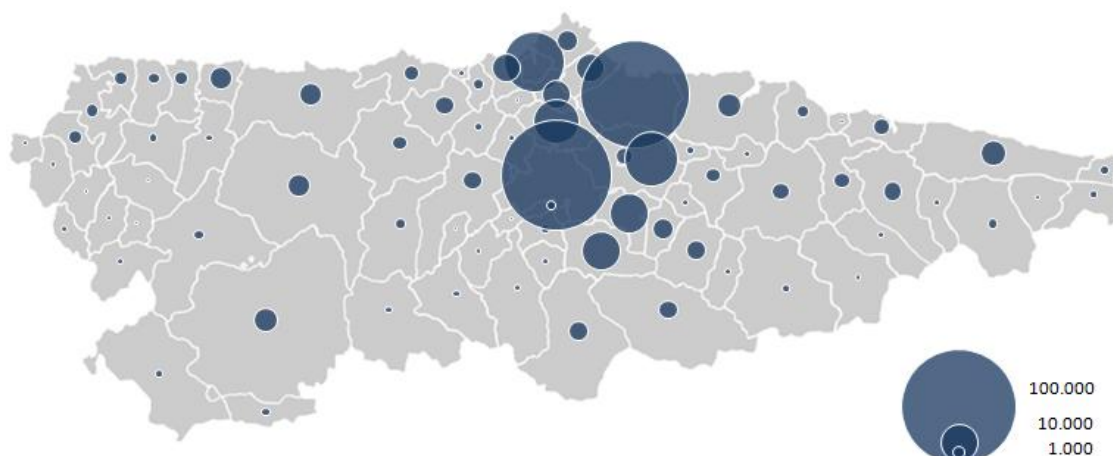
2.4 EMPLEO

El análisis de la evolución y distribución del empleo supone cambiar el enfoque desarrollado hasta este momento. Aunque las cifras globales de empleo de la economía asturiana sean similares a las de ocupación, analizadas anteriormente, la primera de estas variables está íntimamente ligada al proceso productivo y, por lo tanto, su distribución territorial muestra una fuerte concentración en aquellos municipios en los que están localizadas las diferentes actividades, que pueden o no coincidir con el lugar de residencia de los trabajadores.

La comparación de las cifras de empleo y ocupación de cada municipio supone, por lo tanto, un acercamiento al fenómeno de los movimientos intermunicipales vinculados al trabajo y a la caracterización de algunos concejos como zonas productivas frente a otros eminentemente residenciales. Esta diferenciación se apoya en la evidencia de una elevada concentración del empleo en los municipios del área central de la región, que se muestra en el Mapa 2.7; si este se compara con el Mapa 2.1, que representa la distribución municipal de la población, se advierte que la concentración del empleo es aún mayor, en parte como consecuencia de una cierta debilidad de los municipios

que rodean al triángulo que se forma tomando como vértices los concejos de Avilés, Gijón y Oviedo, en especial aquellos pertenecientes a las cuencas mineras del Nalón y del Caudal, y en parte por el mayor peso de municipios más pequeños de ese triángulo, como Carreño, Corvera de Asturias y Llanera. Muestra de esta mayor concentración es la diferencia de los índices de Gini del empleo y la población sobre la superficie: el primero alcanza un valor de 0,792 frente a un 0,758 del segundo.

Mapa 2.7. Distribución del empleo 2012



Fuente: SADEI. Estadísticas laborales.

Aunque las líneas generales de la evolución del empleo entre 2010 y 2012 coinciden con las del conjunto de variables del mercado de trabajo analizadas hasta este momento, conviene remarcarlas, especialmente para interpretar correctamente los cambios experimentados en las variables económicas, como el valor añadido, que están estrechamente vinculadas al empleo. Como muestra el Cuadro 2.5, la caída global del empleo en los dos años estudiados se situó en el 6,5%, reduciendo la cifra absoluta hasta los 364.295 empleos.

Una característica significativa que revela este cuadro es que prácticamente todas las actividades –con las únicas excepciones de *Comunicaciones y servicios financieros* y *Otros servicios*- han registrado una evolución negativa entre estos dos años, que ha sido más fuerte en las actividades de industria y construcción que en las de servicios.

La caída más intensa se produce en el sector de la construcción, que prolonga el declive iniciado dos años antes y que, en términos globales, dio origen a la actual fase de crisis económica. La generalización de esta situación depresiva afectó también de manera intensa a la industria, especialmente a las

actividades de fabricación de productos minerales, directamente relacionadas con el ámbito constructivo, y a las de transformados metálicos, que se unen así a los tradicionales recortes de las industrias extractivas para perder más de 6.500 puestos de trabajo en estos dos años, algo más de un 10% del total del sector.

Cuadro 2.5. Evolución del empleo según ramas de actividad (R15) 2010-2012

	2010	2012	Variación 2010-2012	
			Número	%
TOTAL	389.459	364.295	-25.164	-6,5
Agricultura y pesca	16.851	15.360	-1.491	-8,8
Industria	61.365	54.843	-6.522	-10,6
Industrias extractivas	4.283	3.558	-725	-16,9
Alimentación, bebidas y tabaco	8.558	8.001	-557	-6,5
Otras industrias manufactureras	12.117	10.585	-1.532	-12,6
Metalurgia y productos metálicos	21.988	19.815	-2.173	-9,9
Transformadora de los metales	10.937	9.495	-1.442	-13,2
Energía eléctrica, agua y saneamiento	3.482	3.389	-93	-2,7
Construcción	36.140	26.326	-9.814	-27,2
Servicios	275.103	267.766	-7.337	-2,7
Comercio	65.527	62.614	-2.913	-4,4
Transporte	17.992	16.705	-1.287	-7,2
Hostelería	29.135	28.706	-429	-1,5
Comunicaciones y servicios financieros	13.538	13.740	202	1,5
Act. profesionales y administrativas	42.257	41.326	-931	-2,2
Admón. pública, educación y sanidad	82.626	78.998	-3.628	-4,4
Otros servicios	24.028	25.677	1.649	6,9

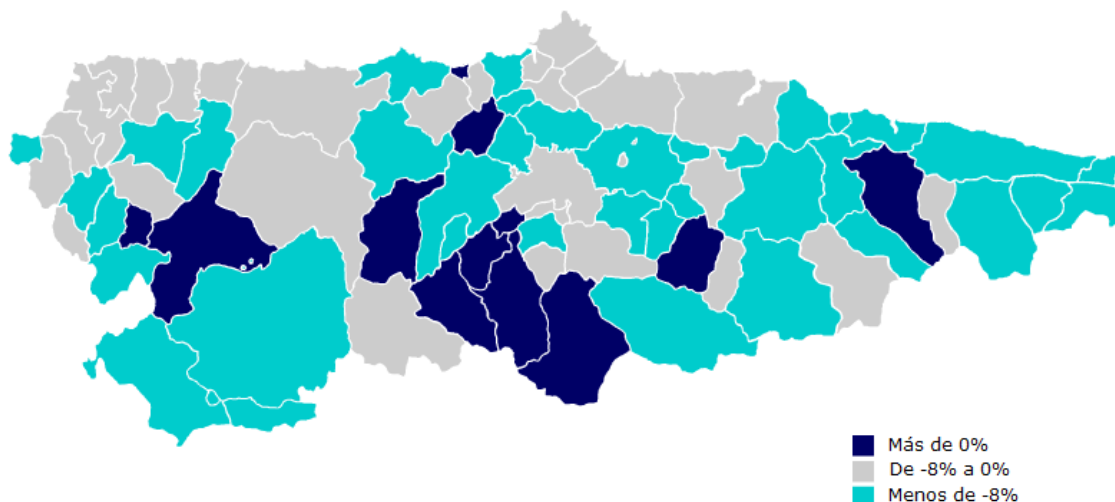
Fuente: SADEI. Estadísticas laborales.

El comportamiento del sector servicios ha sido algo menos negativo en términos relativos, aunque tampoco ha evitado perder más de 7.000 empleos, arrastrado por las caídas de las actividades de comercio y transporte.

Ante este crítico escenario, el número de municipios en los que el empleo ha crecido entre los dos años estudiados se ha reducido a tan solo 12, como se muestra en el Mapa 2.8, mientras que en los restantes 66 se han experimentado contracciones, que en 26 de ellos llegan a superar el 10%. Las variaciones extremas, en uno y otro sentido, se producen en municipios de pequeño tamaño, en los que pequeños cambios en las cifras absolutas

generan movimientos relativos muy fuertes. En el lado positivo este es el caso de Pesoz o Santo Adriano, mientras que en el negativo destacan Caravia, Morcín, Yernes y Tameza o Illas, los cuatro con caídas superiores al 20%

Mapa 2.8. Variación porcentual del empleo 2010-2012



Fuente: SADEI. Estadísticas laborales.

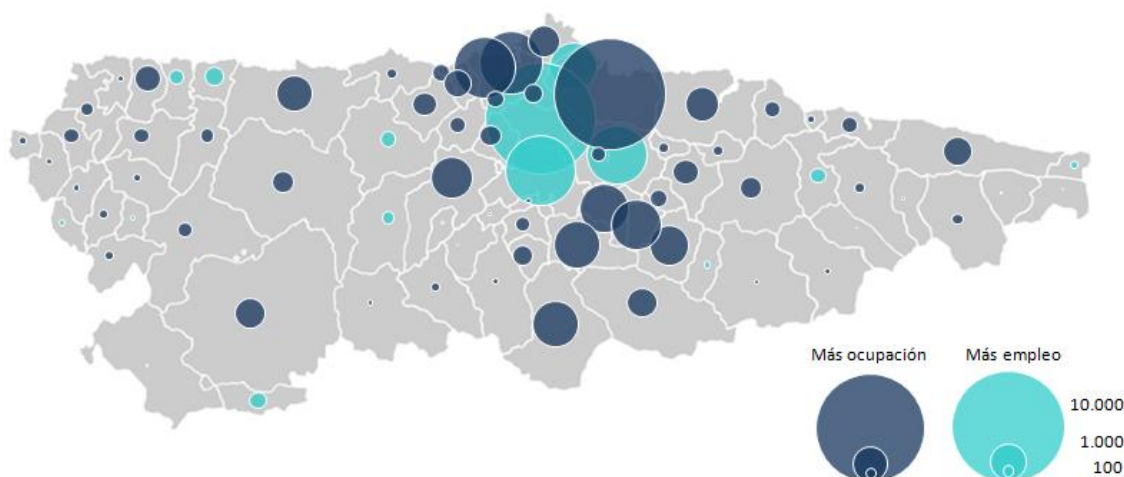
El contraste entre las cifras municipales de ocupación, analizadas en el apartado anterior, y las de empleo, estudiadas ahora, permite realizar un acercamiento a la cuestión de los movimientos espaciales ligados a la actividad laboral y, por extensión, a la clasificación de los diferentes concejos en un eje en el que los extremos corresponderían con un carácter puramente productivo y otro puramente residencial.

Existe, en este sentido, un conjunto de municipios que se caracteriza por tener un volumen de empleo significativamente superior al de ocupación, lo que implica que la actividad productiva desarrollada en ellos propicia un saldo positivo entre los trabajadores que entran y salen del concejo. En torno a estos municipios se localizan otros en los que la relación es inversa, adquiriendo un carácter fundamentalmente residencial.

Esta relación entre concejos con diferente orientación se hace patente en el área central de Asturias (Mapa 2.9), en donde municipios como Gijón, Avilés, Castellón, todos los de las cuencas mineras, Grado o Villaviciosa, con un número de ocupados claramente superior al empleo existente en los mismos, rodean a otros como Llanera, Oviedo, Siero y Carreño, en los que la relación es la inversa. Estos cuatro últimos concejos, en concreto, concentran un volumen de empleo superior en más de 18.000 efectivos al de su ocupación, lo que

implica la existencia de un saldo positivo de entradas de trabajadores residentes en concejos cercanos. De esta cifra, algo más de la mitad se concentra en Llanera, en donde se localiza una buena parte de los espacios industriales de la región, situación que también se da en Carreño y, en menor medida, Siero. En el caso de Oviedo la concentración de empleo está más vinculada al desarrollo de actividades terciarias que aprovechan la centralidad geográfica y administrativa de la capital.

Mapa 2.9. Diferencia absoluta entre empleo y ocupación, 2012



Fuente: SADEI. Estadísticas laborales y elaboración propia.

En torno a estos municipios, como se ha dicho, proliferan los concejos en los que la relación entre ambas variables es la inversa: en Gijón, por ejemplo, el número de ocupados supera en más de 10.000 al de empleos y en Avilés en más de 3.000, siendo los municipios en los que esta diferencia es mayor, si bien este efecto se atenúa significativamente cuando las cifras se relativizan, bien teniendo en cuenta la población o el tamaño de su mercado laboral.

En otros casos, el saldo entre ambas variables define un carácter marcadamente residencial de algunos municipios: en Riosa y Las Regueras, por ejemplo, el número de empleos no alcanza el 50% de su población ocupada, lo que implica fuertes flujos (relativos) de salida hacia otros municipios. Sin alcanzar la misma intensidad, algo parecido ocurre en municipios de mayor tamaño, entre los que destacan Grado y prácticamente todos los de las cuencas mineras, especialmente San Martín del Rey Aurelio, Lena y Laviana, que presumiblemente añaden a la atracción del polo central de la región, el efecto, más limitado geográficamente, de sus respectivas cabeceras de comarca (Langreo y Mieres).

En una escala más contenida, esta relación entre municipios con entradas y salidas netas de trabajadores se repite en las alas de la región, identificando concejos que actúan como centros comarcales de referencia para determinados servicios, o bien en los que se sitúan instalaciones productivas concretas que elevan su nivel de empleo. Este segundo caso es el que explica la concentración de empleo en Degaña y Belmonte de Miranda (minería del carbón y del oro, respectivamente) o Coaña (donde se sitúa el hospital comarcal). Como centros comarcales se podría citar a Navia, en donde también se añade el efecto de la localización de importantes instalaciones industriales (correspondientes a industrias lácteas y de fabricación de papel), Parres, que también suma el empleo derivado de albergar otro hospital comarcal, o Pravia. En todos los casos estos concejos están rodeados de otros en los que el número de ocupados supera al empleo interior.

2.5 VALOR AÑADIDO BRUTO

La evolución negativa de los indicadores laborales analizados hasta el momento se traslada, lógicamente, a los agregados macroeconómicos calculados para la economía asturiana. La desaceleración económica iniciada en 2008 continúa, en periodo de referencia, afectando negativamente al valor añadido generado tanto por la economía regional como por el conjunto nacional.

Como muestra el Cuadro 2.6, el valor añadido total de Asturias registró una caída del 4,36% en términos corrientes en estos dos años, situándose ligeramente por encima de los 19.000 millones de euros (en concreto, 19.050 millones). Desde los inicios de la actual crisis económica el valor añadido bruto regional ha perdido alrededor del 7% a precios corrientes y en torno al 15% en términos de volumen.

Los dos principales componentes del valor añadido desde la perspectiva de las rentas, la remuneración de asalariados y los excedentes de explotación, han experimentado una evolución diferenciada: mientras las rentas salariales han caído un 7,8%, los excedentes han disminuido un 1,6%, que deja la participación de las rentas salariales por debajo del 50% del VAB, hecho sin precedentes cercanos.

Los otros dos componentes –el consumo de capital fijo y los impuestos netos sobre la producción– han recuperado en el bienio parte del valor perdido en los

años anteriores, si bien su participación conjunta representa poco más de la décima parte del VAB.

Cuadro 2.6. Composición del valor añadido bruto a precios básicos en 2010 y 2012

	2010		2012		% variación 2010-2012
	Millones de euros	%	Millones de euros	%	
Valor añadido bruto p.b.	19.918	100,00	19.050	100,00	-4,36
Remuneración de asalariados	10.100	50,71	9.310	48,87	-7,82
ENE/ Renta mixta neta	7.854	39,43	7.731	40,59	-1,56
Consumo de capital fijo	1.910	9,59	1.933	10,15	1,23
Imp. netos sobre la producción	54	0,27	74	0,39	37,47

Desde el punto de vista sectorial, únicamente el sector primario y los servicios mantuvieron cifras positivas, aunque en el caso de estos últimos el crecimiento registrado haya sido un exiguo 0,6%, como se observa en el Cuadro 2.7. Este comportamiento positivo de los servicios, unido al fuerte retroceso de la industria y al desplome de la construcción, ha permitido al sector ganar más de tres puntos porcentuales en su participación en la economía regional, que ahora ya supera el 70% del VAB total.

El sector primario presenta una limitada variación positiva de poco más del 1% en términos corrientes, basada en un mejor comportamiento de la actividad pesquera, sin que esta mejoría sea suficiente para incrementar significativamente su aportación relativa al total de la economía.

Los sectores industrial y de la construcción registran sendas caídas del 12,7% y del 22,9%, respectivamente, lo que supone un ajuste en ambos casos mucho más intenso que el registrado en el bienio 2008-2010, cuando la actual crisis económica comenzó a trasladarse con intensidad a la actividad productiva. La industria pierde 582 millones de euros y en consecuencia su participación en el valor añadido bruto total baja hasta el 21% (dos puntos menos que en 2010). La construcción, por su parte, pierde 368 millones de euros y reduce su peso hasta el 6,5%.

Dentro del sector industrial, las pérdidas de actividad y de peso estimadas durante el periodo de referencia afectan prácticamente a todas las actividades,

con la excepción de *Energía eléctrica, gas y agua*, que se apunta un crecimiento del VAB cercano al 7%.

Cuadro 2.7. Distribución por ramas de actividad del valor añadido bruto a precios básicos en 2010 y 2012

	2010		2012		% Δ 2012/2010
	Miles de euros	%	Miles de euros	%	
TOTAL	19.918.251	100,00	19.049.719	100,00	-4,36
Agricultura y pesca	320.270	1,61	323.870	1,70	1,12
Industria	4.573.668	22,96	3.991.315	20,95	-12,73
Industrias extractivas	262.458	1,32	230.148	1,21	-12,31
Alimentación, bebidas y tabaco	563.119	2,83	490.278	2,57	-12,94
Otras industrias manufactureras	827.928	4,16	633.091	3,32	-23,53
Metalurgia y productos metálicos	1.538.149	7,72	1.208.916	6,35	-21,40
Transformadora de los metales	571.569	2,87	563.112	2,96	-1,48
Energía eléctrica, agua y saneamiento	810.445	4,07	865.770	4,54	6,83
Construcción	1.609.748	8,08	1.241.851	6,52	-22,85
Servicios	13.414.565	67,35	13.492.683	70,83	0,58
Comercio	2.113.968	10,61	2.136.692	11,22	1,07
Transporte	975.458	4,90	973.078	5,11	-0,24
Hostelería	1.308.147	6,57	1.364.988	7,17	4,35
Comunicaciones y servicios financieros	1.439.452	7,23	1.521.344	7,99	5,69
Act. profesionales y administrativas	3.543.992	17,79	3.502.539	18,39	-1,17
Admón. pública, educación y sanidad	3.425.982	17,20	3.342.519	17,55	-2,44
Otros servicios	607.566	3,05	651.523	3,42	7,23

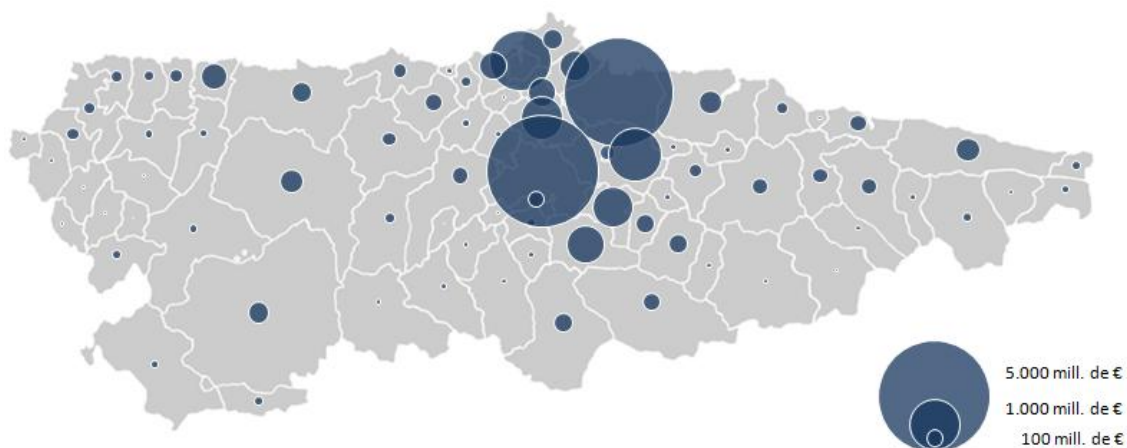
El mayor descenso del VAB se aprecia en la rama *Otras industrias manufactureras* (-23,5%) seguida de *Metalurgia y productos metálicos* con una pérdida de 329 millones de euros (-21,4%). Especialmente significativa es la evolución de esta última rama, que encabeza el peso relativo de las actividades industriales y pierde casi punto y medio en la participación sobre el VAB total y más de tres puntos sobre la riqueza industrial, pasando del 33,6% al 30,3%.

Las actividades comprendidas en el sector terciario aguantan mejor los envites de la desaceleración económica y mantienen una tónica alcista en algunos casos y caídas moderadas en otros. Todas las ramas de servicios ganan peso relativo en el VAB total de la economía, debido principalmente a las fuertes caídas de los sectores industrial y de la construcción.

Las ramas *Otros servicios* (7,2%), *Información, comunicaciones y servicios financieros* (5,7%) y *Hostelería* (4,4%) encabezan las actividades que más prosperaron durante el bienio. Por su parte, entre las que disminuye su actividad destaca la rama *Administración pública, educación y sanidad* que se apunta un descenso de 83 millones de euros (-2,4%), provocado por los recortes presupuestarios aplicados sobre el gasto público desde el año 2010, afectando sobre todo a los costes de personal, principal componente del VAB de la rama (86% en 2012).

La distribución territorial del empleo y la especialización sectorial de los diferentes municipios asturianos –ambas cuestiones comentadas con anterioridad- anticipan los resultados representados en el Mapa 2.10, que reflejan una fuerte concentración espacial del valor añadido en el área central de Asturias. Oviedo y Gijón, con un VAB cercano a 5.000 millones de euros en cada caso, suman algo más de la mitad del valor añadido de la región. Si a ellos se añaden Avilés (1.458 millones) y Siero (1.104), se superan los dos tercios del total.

Mapa 2.10. Valor añadido bruto, 2012



En torno a este núcleo central de producción se distribuye un buen número de municipios con niveles de producción intermedios, que abarcan los concejos más poblados de las cuencas mineras y casi todos los limítrofes con los dos grandes municipios.

Fuera de esta área central, algunos concejos, que en ocasiones se identifican como cabeceras comarcales, logran niveles relativamente elevados de valor añadido: Navia alcanza 264 millones, Llanes 229, Tineo 213 y Villaviciosa 209, por citar aquellos que superan los 200 millones de euros. En ocasiones se trata

de concejos con un gran potencial turístico, como es el caso de Llanes y en menor medida de Villaviciosa, y, en otros casos, de municipios en los que se asientan importantes instalaciones industriales, vinculadas a la producción de papel y alimentación en el caso de Navia y a la producción energética en el caso de Tineo.

Paralelamente, existen grandes áreas poco desarrolladas económicamente en las que apenas existe actividad económica al margen del sector primario y algunos servicios básicos, en donde el valor añadido municipal no supera los 100 millones de euros. La más importante de todas en cuanto a número de concejos y extensión se encuentra en el extremo occidental de la región, una vez superado el eje que conforman Navia, Valdés, Tineo y Cangas del Narcea: los 18 concejos situados al oeste de este eje tienen un valor añadido acumulado de 509 millones de euros, un 2,7% del total regional.

Además de este conglomerado de municipios occidentales, los ubicados en zonas interiores de montaña del centro y oriente también se sitúan entre los que menos valor añadido generan. La lista está encabezada por concejos en su mayor parte de pequeña superficie, como Yernes y Tameza, con 0,9 millones de euros o Santo Adriano, con 2,2 millones, aunque también están presentes algunos más extensos, como Ponga, con 4,7 millones, si bien todos ellos muy poco poblados.

2.6 RENTA DE LOS HOGARES RESIDENTES EN ASTURIAS

Las variables de producción, estudiadas hasta este momento, permiten realizar un acercamiento a la fortaleza y dinamismo regional o de un municipio determinado; sin embargo, el estudio del bienestar social exige adoptar una perspectiva diferente, centrando el análisis en la capacidad que tienen los hogares para captar rentas y, a partir de ellas, tomar decisiones de gasto y ahorro.

Es evidente que ambos elementos están fuertemente relacionados, en la medida en que el proceso productivo constituye, a través de la remuneración del trabajo y, en menor medida, del capital, la principal fuente de rentas de los hogares. Sin embargo, en el ámbito regional esta relación se ve matizada por la incidencia de las políticas de redistribución que no solo afectan al reparto de la renta entre los hogares residentes, sino que también modifican el volumen total, debido a los saldos con el resto de España.

Por lo tanto, si el estudio de las cuentas de producción afectaba al conjunto de sectores institucionales y tenía un enfoque interior, atendiendo al territorio donde se generaba la actividad, el análisis de la renta atañe únicamente al sector de los hogares y el enfoque es regional o municipal, de forma que la renta se vincula al municipio de residencia de los hogares y no al lugar en el que esta se genera, lo que constituye una diferencia significativa en el caso de las rentas salariales.

Siguiendo las indicaciones del SEC-95, en LARMA la renta de los hogares residentes se analiza a través de tres cuentas con sus correspondientes saldos: la cuenta de asignación de renta primaria, cuyo saldo es el *Saldo de rentas primarias*, la cuenta de distribución secundaria de la renta, que tiene por saldo la *Renta disponible neta*, y la cuenta de redistribución de la renta en especie, que cierra el proceso de cálculo y presenta como saldo la *Renta disponible ajustada neta*.

La mayor parte de las rentas que perciben los hogares proceden de su participación en el proceso productivo, como se ha mencionado, y se recogen en la primera de las cuentas, dando lugar al *Saldo de rentas primarias neto*. Precisamente las fuentes de renta que configuran el saldo de rentas primarias son las que sufren mayores recortes, en un contexto de descenso generalizado, entre el 2010 y 2012 (Cuadro 2.8).

Cuadro 2.8. Componentes de la cuenta de asignación de la renta primaria (millones de euros)

Operaciones y saldos contables	2010	2012	% variación 2010-2012
Saldo de rentas primarias neto	15.080	14.012	-7,08
Excedente de explotación neto	1.187	1.091	-8,02
Renta mixta neta	2.524	2.535	0,42
Remuneración de los asalariados	10.570	9.608	-9,10
Saldo de rentas de la propiedad	799	778	-2,69

El saldo de rentas primarias alcanzó en 2012 la cifra de 14.012 millones de euros para el conjunto de Asturias, un descenso en términos corrientes del 7,1% en relación al ejercicio 2010. El componente más importante de esta cuenta –y del conjunto de rentas de los hogares también– es la remuneración de asalariados, que representa el 69% de la renta primaria. Esta remuneración de asalariados es ligeramente diferente a la que se recogía en la cuenta de

explotación, ya que representa las rentas percibidas por los hogares residentes y no las generadas en la producción interior. La diferencia, positiva en casi 300 millones de euros, revela una mayor entrada de rentas procedentes de la remuneración los residentes en la región que trabajan fuera de la misma que las salidas provocadas por los residentes en otras regiones que trabajan en Asturias.

La evolución negativa del saldo de rentas primarias se ha visto lastrada por el mal comportamiento de todos sus componentes, excepto la renta mixta neta que permanece prácticamente invariable. El deterioro de la remuneración de asalariados del 9% obedece a la fuerte reducción del número de ocupados asalariados y al estancamiento de la remuneración media observada. Por otra parte, el descenso del excedente neto se circunscribe al proceso de estimación del alquiler imputado por el uso de las viviendas en propiedad, muy afectado por la evolución a la baja observada de los precios medios del alquiler de inmuebles de uso residencial.

La renta primaria que obtienen los hogares se ve modificada por diferentes partidas en efectivo, principalmente obligaciones y derechos derivados de instrumentos de redistribución, que dan lugar a la renta disponible neta. En el año 2012 esta renta disponible neta, 14.759 millones de euros (Cuadro 2.9), es claramente superior a la renta primaria, debido a que los recursos de los hogares procedentes de las prestaciones en efectivo, entre los que se incluyen las pensiones y otras prestaciones sociales, han sido superiores a la suma de impuestos corrientes y cotizaciones sociales recaudados por las administraciones públicas.

Cuadro 2.9. Componentes de la cuenta de distribución secundaria de la renta (millones de euros)

Operaciones y saldos contables	2010	2012	% variación 2010-2012
Renta disponible neta	15.365	14.759	-3,95
Saldo de rentas primarias neto	15.080	14.012	-7,08
Impuestos corrientes sobre la renta, el patrimonio, etc.	-1.935	-1.931	-0,22
Cotizaciones sociales	-3.249	-3.008	-7,42
Prestaciones sociales distintas de las transf. en especie	5.383	5.649	4,95
Saldo de otras transferencias corrientes	87	37	-57,29

Las prestaciones sociales en efectivo sostienen de alguna manera la renta disponible de los hogares que se anota una reducción en términos nominales cercana al 4%, frente al descenso del 7% que se arrastraba de las rentas primarias. En un entorno de caídas generalizadas, el crecimiento registrado por las prestaciones sociales en efectivo (un 5%) se debe, sobre todo, al incremento de la pensión media de los pensionistas de la Seguridad, que registró un aumento del 5,7% en términos nominales entre 2010 y 2012, que se une a una ligera subida del número de perceptores cercana al 1% durante el mismo periodo.

Como consecuencia de la evolución dispar de las prestaciones (+5%) y de las cotizaciones sociales (-7,4%), el saldo de las primeras menos las segundas alcanza la cifra de 2.640 millones de euros (2.461 euros por habitante) y su peso sobre la renta disponible neta mantiene una senda creciente, situándose ahora en el 18%, cuatro puntos más que en 2010 y prácticamente el doble que en 2008.

Junto con las prestaciones en efectivo, los hogares reciben también transferencias en especie, en su mayor parte vinculadas a los servicios de sanidad, educación y servicios sociales que las administraciones públicas proveen de forma gratuita o a precios poco significativos. Estas transferencias en especie se recogen en la cuenta de redistribución de la renta en especie y permiten pasar de la *Renta disponible neta* a la *Renta disponible ajustada neta*, que es la última magnitud estimada en LARMA. En 2012, su valor alcanzaba los 17.536 millones de euros, registrando un descenso nominal del 3,7% con respecto al valor de dos años atrás (Cuadro 2.10).

Cuadro 2.10. Componentes de la cuenta de redistribución de la renta en especie (millones de euros)

Operaciones y saldos contables	2010	2012	% variación 2010-2012
Renta disponible ajustada neta	18.208	17.536	-3,69
Renta disponible neta	15.365	14.759	-3,95
Transferencias sociales en especie	2.843	2.777	-2,30

La renta disponible ajustada neta por habitante se ha situado en 2012 en 16.346 Euros, lo que representa un descenso nominal del 2,8% en relación al año 2010, encadenando dos bienios consecutivos de descenso desde el

máximo histórico alcanzado en 2008. Esta caída en las rentas medias de los hogares asturianos supone un descenso en términos reales en torno al 11% durante el cuatrienio 2008-2012.

La distribución territorial de la renta en los municipios asturianos guarda bastante similitud con la observada en periodos anteriores, con una brecha que separa a los municipios con menor y mayor renta por habitante –Yernes y Tameza y Oviedo, respectivamente- cercana a los 25 puntos porcentuales. En concreto, la renta en Oviedo asciende a 16.803 euros por habitante, un 2,8% superior a la media de Asturias, mientras que en Yernes y Tameza solo alcanza 12.760 euros, un 21,9% inferior a esa media.

El Cuadro 2.11 recoge los cinco concejos que se sitúan en cada extremo de la clasificación de renta disponible ajustada por habitante. En la parte superior, además de Oviedo, se encuentran Castrillón (16.708 euros), Carreño (16.693), Llanera (16.653) y Gijón (16.632), todos ellos situados en la zona central de Asturias y con una fuerte presencia de actividades industriales y de servicios, como la mayoría del resto de concejos que superan la renta media de Asturias.

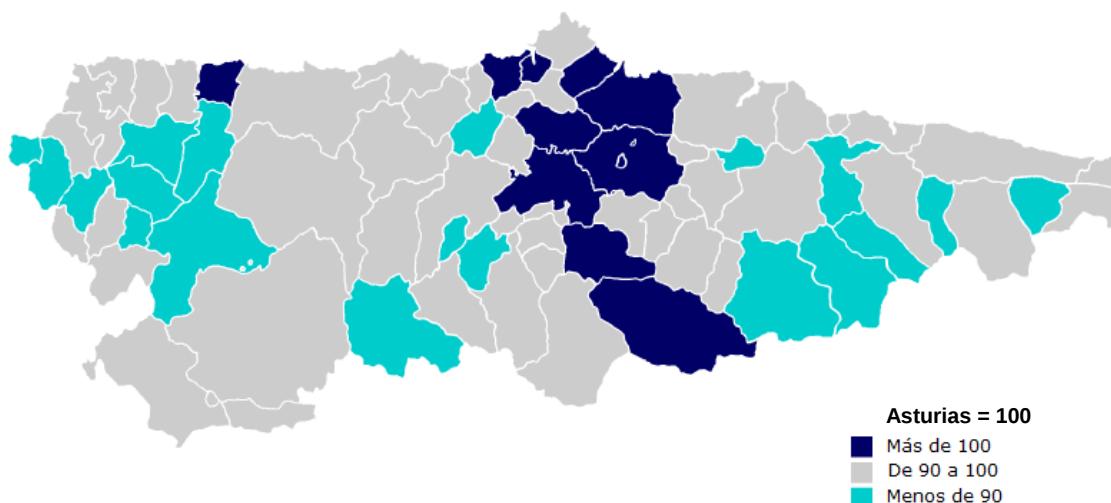
Cuadro 2.11. Renta disponible ajustada neta por habitante

		Euros	Índice Asturias=100
ASTURIAS		16.346	100,00
Concejos con mayor renta por habitante	Oviedo	16.803	102,80
	Castrillón	16.708	102,21
	Carreño	16.693	102,12
	Llanera	16.653	101,88
	Gijón	16.632	101,75
Concejos con menor renta por habitante	Caso	13.869	84,85
	Peñamellera Alta	13.804	84,45
	Amieva	13.600	83,20
	Cabranes	13.421	82,11
	Yernes y Tameza	12.760	78,06

En el extremo opuesto se sitúan municipios eminentemente agrícolas, poco poblados y envejecidos. Además de Yernes y Tameza, ya mencionado, los registros más bajos se encuentran en Cabranes (13.421 euros por habitante), Amieva (13.600), Peñamellera Alta (13.804) y Caso (13.869).

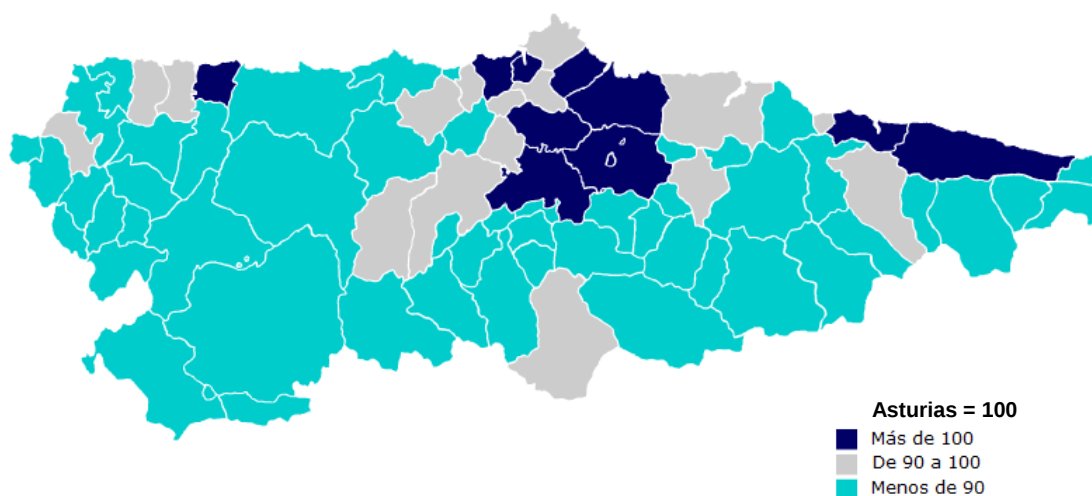
Como muestra el Mapa 2.11, los menores niveles de renta se localizan en municipios rurales de ambas alas de la región, en donde ningún concejo, excepto Navia, mejora la media de renta regional.

Mapa 2.11. Renta disponible ajustada neta por habitante, 2012



Navia es, de hecho, el único municipio de entre los que superan la media de Asturias que no se sitúa en el área central de la región, destacado como un núcleo de atracción de actividad económica en un entorno caracterizado por pequeños municipios eminentemente rurales. El resto de concejos de este grupo se articula en torno al triángulo Avilés-Gijón-Oviedo y las áreas industriales de los municipios vecinos, para extenderse al eje Mieres-Aller. La lista de los 11 concejos que superan la renta regional media por habitante se mantiene casi idéntica entre 2010 y 2012, con la excepción de la entrada de Siero en detrimento de San Martín del Rey Aurelio.

En algunos municipios con elevados niveles de renta, el origen de los recursos no se encuentra en los componentes de las rentas primarias, sino que es la consecuencia de los efectos redistributivos de las rentas secundarias y en especie, tales como pensiones, prejubilaciones y servicios de enseñanza y sanidad gratuitos. Este efecto redistributivo afecta a muchos concejos asturianos, sobre todo a aquellos con importante presencia de actividades mineras en el pasado reciente, como evidencia el Mapa 2.12 en el que se han mantenido los mismos estratos que en el Mapa 2.11, pero esta vez referidos al saldo de rentas primarias, es decir, aquellas procedentes directamente del proceso productivo, a través de salarios y excedentes.

Mapa 2.12. Saldo de rentas primarias neto por habitante, 2012

En este mapa, el número total de concejos que se sitúan por debajo del 90% de la renta regional asciende a 51, cuando solo figuran 19 si se consideran todas las fuentes de renta. Este cambio se advierte especialmente en los concejos tradicionalmente mineros, que desaparecen de los primeros puestos de la clasificación según el índice de rentas primarias por habitante, con la única excepción de Lena, que se mantiene ligeramente por encima del 90% de la media.

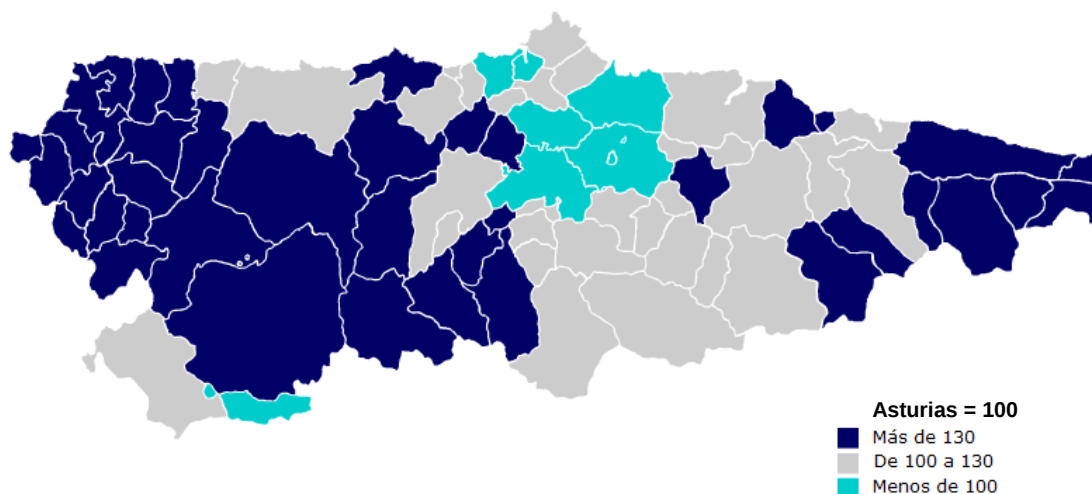
Entre los concejos que superan la media de Asturias, a los situados en el centro de la región y Navia se unen dos municipios del oriente –Llanes y Ribadesella- con importante actividad terciaria vinculada al turismo.

A diferencia de lo que había ocurrido en el periodo 2008-2010, -cuando 33 concejos no presentaban evolución negativa en términos corrientes, frente a un descenso regional del 1,9%-, durante el bienio 2010-2012 la renta disponible ajustada neta por habitante ha descendido en todos los concejos de Asturias, en una clasificación que encabeza Parres con una rebaja del 6,2% y cierra Illano con un leve descenso del 0,2%.

Desde el año 2000, cuando se implementa la actual metodología de estimación de la renta de los hogares, se viene observando un proceso de convergencia municipal en términos de renta disponible ajustada por habitante, que se manifiesta en un crecimiento inferior a la media regional de aquellos municipios con mayores niveles de partida y un crecimiento más intenso en los concejos periféricos (Mapa 2.13). De hecho, los menores crecimientos se han concentrado en el centro de la región e incluyen a municipios como Oviedo,

Gijón, Siero, Castrillón, Llanera y Avilés, además de Degaña, concejo muy condicionado por la presencia de actividades extractivas.

Mapa 2.13. Variación de la renta disponible ajustada neta por habitante, 2000-2010



Por el contrario, las mayores tasas de crecimiento se registran en las alas de la región y, en general, abarcan a concejos con un nivel de terciarización más bajo.

Estos resultados, que marcan una evolución claramente divergente entre la renta por habitante y el dinamismo que muestran las diferentes áreas en términos de actividad, están condicionados de forma severa por la dinámica poblacional de la región. El envejecimiento de las zonas rurales periféricas de Asturias homogeniza las características de la población residente y con ello la tipología de las rentas percibidas, en las que cada vez tienen un mayor peso las pensiones de jubilación, más estables en el tiempo en cuanto a su cuantía. Por el contrario, la reducción drástica de la población en edad de trabajar protege, paradójicamente, a estos municipios de las variaciones propias de las rentas salariales o de las rentas mixtas, tanto en términos de cuantía como de volumen de asalariados o autónomos, especialmente en los momentos de crisis como los actuales.

Además de los flujos de renta en efectivo, la labor redistributiva plasmada en las rentas en especie actúa como un nivel de soporte de la renta municipal; en los concejos más envejecidos este nivel se eleva con respecto a la media, ya que las estimaciones de reparto de prestaciones como la sanidad o los

servicios sociales tienen en cuenta el impacto sobre el uso de estos servicios que tiene la presencia de elevadas tasas de población por encima de 65 años.

El efecto final sobre la renta disponible revela la importancia de recurrir a diferentes indicadores socioeconómicos en el análisis de la distribución de la renta en Asturias, reconociendo la complejidad del fenómeno y la diversidad de los efectos a corto y largo plazo

El Cuadro 2.12 recoge, finalmente, la posición relativa de cada municipio con respecto al resto, desde LARMA 2000 hasta la actualidad.

Cuadro 2.12. Posición relativa de los concejos según su renta disponible ajustada neta por habitante, 2000-2012

Municipio (orden en 2012)	2012	2010	2008	2006	2004	2002	2000
44 Oviedo	1	1	1	1	1	1	1
16 Castrillón	2	2	3	4	2	3	5
14 Carreño	3	5	7	10	10	16	13
35 Llanera	4	3	2	3	3	2	6
24 Gijón	5	4	4	2	4	7	2
2 Aller	6	9	9	8	7	6	17
37 Mieres	7	10	8	7	5	9	9
41 Navia	8	6	10	12	14	19	11
42 Noreña	9	8	12	9	6	13	3
4 Avilés	10	7	5	6	11	17	8
66 Siero	11	12	6	5	8	8	4
58 Riosa	12	19	14	14	13	5	15
38 Morcín	13	13	13	13	12	11	16
33 Lena	14	14	17	18	18	14	19
36 Llanes	15	20	24	26	29	30	28
56 Ribadesella	16	16	23	31	31	39	22
31 Langreo	17	15	20	19	17	12	12
25 Gozón	18	18	16	24	23	27	14
11 Cangas del Narcea	19	17	19	22	20	23	32
60 San Martín del Rey Aurelio	20	11	11	11	9	4	18
32 Laviana	21	23	15	17	15	10	20
5 Belmonte de Miranda	22	27	30	27	32	29	43
6 Bimenes	23	22	21	15	16	15	24
40 Nava	24	24	25	23	22	21	31
70 Tapia de Casariego	25	21	26	25	26	35	35
22 Degaña	26	25	18	16	19	18	7
74 Vegadeo	27	30	37	43	45	55	47
20 Corvera de Asturias	28	28	22	21	21	20	23
57 Ribera de Arriba	29	26	29	28	28	26	10
26 Grado	30	35	31	33	30	37	21
54 Regueras, Las	31	34	45	54	56	57	59
73 Tineo	32	29	36	44	44	47	49
30 Illas	33	33	27	29	25	28	33
12 Cangas de Onís	34	37	41	38	39	46	34
65 Sariego	35	31	34	30	27	25	26
17 Castropol	36	40	42	49	51	56	46
76 Villaviciosa	37	39	32	40	38	41	30
27 Grandas de Salime	38	43	50	56	57	63	61
59 Salas	39	38	33	41	41	54	38
72 Teverga	40	32	28	20	24	22	39
69 Soto del Barco	41	42	40	42	42	42	29
55 Ribadedeva	42	36	35	35	35	40	54
19 Colunga	43	44	46	53	58	49	50
39 Muros de Nalón	44	41	44	58	53	58	36
21 Cudillero	45	47	39	36	33	34	40
51 Pravia	46	46	52	45	43	53	27
.../...							

Municipio (orden en 2012)	2012	2010	2008	2006	2004	2002	2000
28 Ibias	47	50	48	39	37	24	25
18 Coaña	48	48	43	52	48	44	48
13 Caravia	49	53	59	66	65	62	55
23 Franco, El	50	51	51	55	55	45	51
49 Piloña	51	49	53	48	52	50	41
53 Quirós	52	52	49	37	40	33	63
34 Valdés	53	56	63	61	59	61	37
8 Cabrales	54	60	68	67	66	76	58
67 Sobrescobio	55	45	38	34	36	32	45
61 San Martín de Oscos	56	54	61	65	67	68	73
64 Santo Adriano	57	57	47	32	34	31	60
47 Peñamellera Baja	58	58	60	63	62	66	62
62 Santa Eulalia de Oscos	59	65	55	59	60	64	75
48 Pesoz	60	64	57	60	63	59	78
77 Villayón	61	55	64	62	61	52	66
7 Boal	62	59	66	68	72	74	69
10 Candamo	63	61	62	51	49	43	52
68 Somiedo	64	62	54	46	47	48	53
52 Proaza	65	63	56	47	50	51	56
1 Allande	66	67	70	71	69	65	57
43 Onís	67	68	72	75	74	75	76
29 Illano	68	74	73	74	75	70	77
75 Villanueva de Oscos	69	71	77	77	77	72	72
71 Taramundi	70	75	78	76	76	78	64
63 San Tirso de Abres	71	76	76	78	78	77	70
50 Ponga	72	69	69	73	73	71	68
45 Parres	73	66	58	50	46	36	42
15 Caso	74	70	65	57	54	38	44
46 Peñamellera Alta	75	72	67	64	64	69	71
3 Amieva	76	73	71	70	70	60	74
9 Cabranes	77	77	75	72	71	73	67
78 Yernes y Tameza	78	78	74	69	68	67	65

